

COLECCIÓN
EDIFICIOS EMBLEMÁTICOS
DE SALTILLO



ATENE FUENTE

La expresión de un edificio

ESPERANZA DÁVILA SOTA

ATENE FUENTE

La expresión de un edificio

ESPERANZA DÁVILA SOTA

ING. MANOLO JIMÉNEZ SALINAS
PRESIDENTE MUNICIPAL DE SALTILLO

MTRO. IVÁN ARIEL MÁRQUEZ MORALES
DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO MUNICIPAL
DE CULTURA DE SALTILLO

SALTILLO, 2021

© D.R. Gobierno Municipal de Saltillo

© D.R. Instituto Municipal de Cultura de Saltillo

© Esperanza Dávila Sota

COORDINADOR DE LA EDICIÓN: Iván Ariel Márquez Morales

COMPILADOR: Humberto Vázquez Galindo

DISEÑO EDITORIAL: Librostudio/Nereida Moreno

FOTO PORTADA: Vista posterior del Ateneo Fuente. 1933.

Fototeca del Archivo Municipal de Saltillo.

El cuidado de la edición estuvo a cargo de Iván Ariel
Márquez Morales

En su composición se utilizaron fuentes de la familia Bitter.

ISBN: 978-607-8419-48-7

HECHO EN MÉXICO

MADE IN MEXICO

Todas las ciudades del mundo contienen espacios de singular relevancia para quienes viven en ellas o las visitan.

En algunos casos pueden ser entornos naturales que devienen parques aptos para el recreo y el descanso, plazas donde se convive y se recuerda —a través de algún busto escultórico— a los héroes históricos o a las figuras públicas que lograron metas en beneficio de la sociedad, o construcciones cuya presencia y cualidades a lo largo del tiempo las han convertido en puntos referenciales y en emblemas de su comunidad.

Bajo esta perspectiva, y centrándonos principalmente en el rubro de los inmuebles con trascendencia urbana, en el Gobierno de Saltillo hemos tenido a bien realizar una serie de libros monográficos que permiten conocer más de cerca las historias que encierran varios de los edificios de mayor presencia en la capital de Coahuila.

Dentro del nutrido programa editorial del Instituto Municipal de Cultura, presentamos con orgullo la presente colección titulada *Edificios emblemáticos de Saltillo*, la cual se conforma de trece títulos que han sido escritos por destacados autores de nuestra ciudad, quienes, con base en sus diferentes campos de especialización, ofrecen un abanico amplio de acercamientos a estos emblemas saltillenses que se han levantado en nuestra tierra a lo largo de los siglos.

Espero que estas publicaciones abonen en el interés y en la valoración del patrimonio tangible y construido con el cual cuenta Saltillo, confirmando su perfil como una ciudad de sólidas raíces y de promisorio futuro.

Ing. Manolo Jiménez Salinas
Presidente Municipal de Saltillo

Para un servidor resulta motivo de gusto y orgullo presentar los títulos de la colección *Edificios emblemáticos de Saltillo*, tanto por su espíritu de homenaje al patrimonio inmueble de nuestra localidad, como por el hecho de sumarse a la ya amplia Colección Editorial del IMCS que hemos llevado a cabo durante el periodo 2018-2021, y a la cual engalanan los libros presentes.

Catedral de Saltillo, San Juan Nepomuceno, Archivo Municipal de Saltillo, Centro Cultural Vito Alessio Robles, Mercado Juárez, Casa Purcell, Teatro García Carrillo, Ateneo Fuente, Museo Rubén Herrera, Escuela Benemérita Normal de Coahuila, Recinto de Juárez, Iglesia San Francisco de Asís y Alameda Zaragoza son los recintos y espacios tratados en los libros que conforman la presente colección, la cual no habría sido posible realizar sin la entusiasta y valiosa participación de las reconocidas autoras y los destacados autores de los textos y de las fotografías que dan forma a cada una de las publicaciones. A ellas y ellos les agradezco su disposición y talento para dar vida a esta serie editorial, porque con sus conocimientos, investigaciones y capacidades de observación analítica, en cierta forma han vuelto a construir y han traducido, a través del lenguaje escrito, cada uno de los edificios y espacios tratados, revelando lo que en ellos hay de interés y de trascendencia patrimonial.

Agradezco al ingeniero Manolo Jiménez Salinas su permanente apoyo y confianza para ratificar el valor y alta estima que le damos en Saltillo a las artes y a la cultura en todas sus ramas y manifestaciones, y al público destinatario de estos libros, le agradezco las lecturas que haga de ellos a lo largo de los años, con la confianza de que habrá de atesorar estas entrañables ediciones.

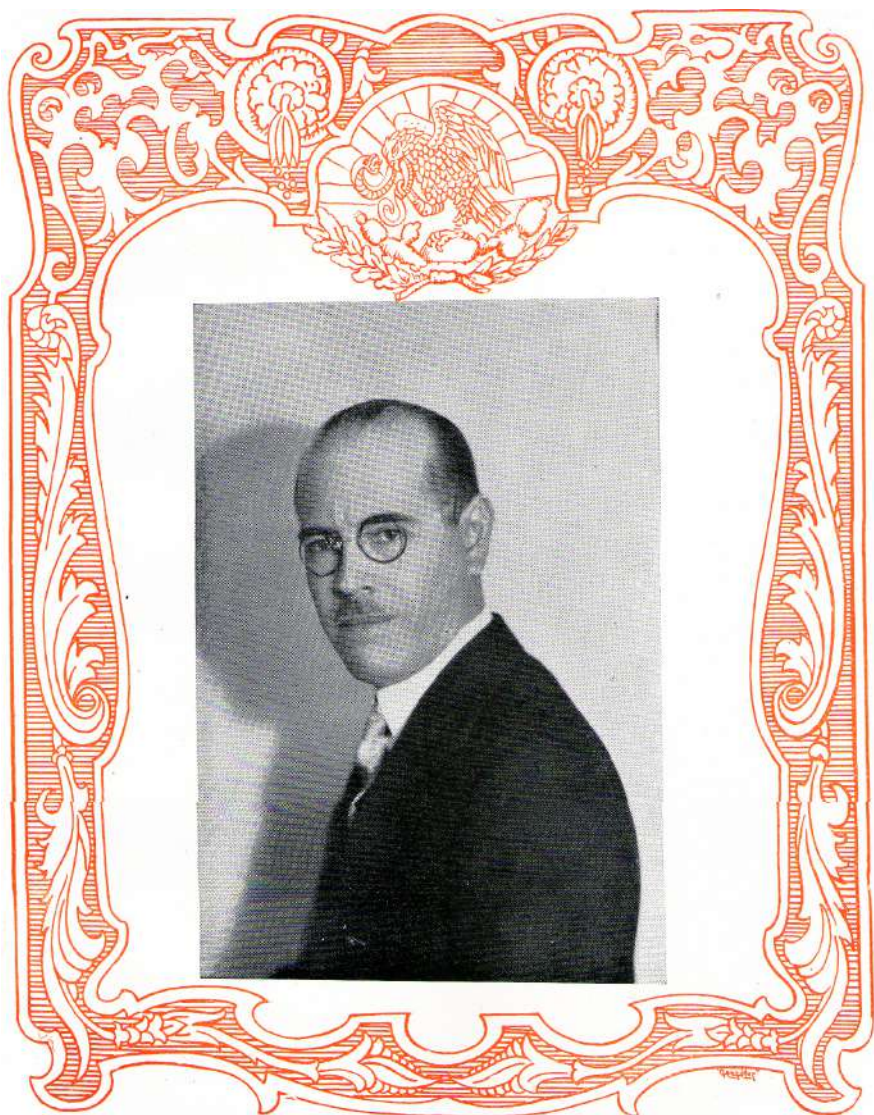
Mtro. Iván Ariel Márquez Morales
Director del Instituto Municipal de Cultura de Saltillo





Fachada principal del Ateneo Fuente.
Fotografía: Germán Siller.





Sr. NAZARIO S. ORTIZ GARZA,
Gobernador Constitucional del Estado, que con la obra del Ateneo Fuente,
marca derroteros firmes de orientación a la cultura de México, y un
estímulo noble a las demás Entidades de la República.

Don Nazario S. Ortiz Garza. Tomada de: *Crónica ilustrada de la celebración de las Fiestas Patrias en la ciudad de Saltillo. Reseña de la solemne inauguración del Ateneo Fuente apadrinada por el Sr. Presidente de la República.* Agustín Vega, editor. México, D.F. 1933.

*¡Qué alacridad de mozo,
en el espacio airoso,
henchido de presencia!
“Cima de la delicia”*

Jorge Guillén

Pórtico

Cuando se mira el edificio del Ateneo Fuente vienen a la memoria los versos del poeta Jorge Guillén, cantor de la vida y la esperanza. La casa del Ateneo, que ha cobijado a tantos en la adolescencia y que este 2021 cumple ochenta y ocho años, sigue abriendo sus brazos a múltiples generaciones de estudiantes con la alegría de un joven recién acicalado, henchido de presencia en el recuerdo y en el ayer, pero con la mira puesta en el porvenir. Al amparo del Ateneo Fuente y en su emblemático edificio, se forman hoy los coahuilenses del mañana.

Avenida Universidad al norte de la ciudad de Saltillo y con rumbo hacia el oriente. A lo lejos se divisa el majestuoso edificio del Ateneo Fuente, y en la medida en que nos acercamos al bulevar Venustiano Carranza resalta aún más entre los edificios de los alrededores. Y no sólo por su altura. El edificio, erguido en franco reto al tiempo, parece tender sus brazos a la comunidad ateneísta. Su peculiar desplante y estilo arquitectónico son una generosa invitación a trasponer el umbral. “Su planta y figura frontal tienen similitud con la imagen de una madre que da la bienvenida a sus hijos. Esta metáfora que alude a la cultura es perfecta al ideal ateneísta”.¹ Cual madre amorosa, el edificio acoge a todos en su seno.

La sede actual del Ateneo Fuente, en la confluencia del bulevar Venustiano Carranza y la avenida Universidad, es un moderno y bello edificio construido expreso para alojar a la institución y uno de los más emblemáticos de la ciudad de Saltillo. Inaugurado en 1933, a finales de 2016 fue declarado patrimonio cultural del estado por el gobierno de Coahuila, a fin de que no sea modificada su arquitectura ni se levanten construcciones que alteren su entorno, además de asegurarle recursos federales para su conservación.

El Ateneo y la antigua sede

El Ateneo Fuente es una institución educativa con más de ciento cincuenta y tres años de existencia. Concebida en sus inicios como escuela preparatoria y de estudios superiores, dio vida a muchas de las escuelas y facultades que hoy forman la Universidad Autónoma de Coahuila, y es piedra

¹ Jesús Ramírez Rodríguez. *La obra de Zeferino Domínguez Villarreal en el siglo XX*. Gobierno del Estado de Coahuila, Conaculta, Icocult, 2007, p. 31.



Vista posterior del edificio. 1933. Fototeca del Archivo Municipal de Saltillo.

angular de su nacimiento en 1957. Considerada una de las insignias coahuilenses de la educación, su influencia se extiende a lo largo y ancho del país y más allá de sus fronteras, a través de más de cincuenta mil egresados y cientos, quizá miles, de prestigiados maestros.

La hoy Escuela de Bachilleres Ateneo Fuente se fundó por mandato de la Ley de Instrucción Pública del 11 de julio de 1867. Su apertura tuvo lugar en una solemne velada efectuada el 1 de noviembre de ese mismo año en un recinto temporal, recia casona saltillense hoy conocida como “Casa Carrillo”, en la calle de Juárez, a un costado del Palacio de Gobierno.

La casa daría alojamiento a los primeros alumnos, maestros, director y empleados del Ateneo, en tanto estuviese listo el inmueble del antiguo convento franciscano de San José de Saltillo, en el que hasta entonces funcionaba el Colegio Público, fundado y dirigido por el padre Manuel Flores Gaona. Conforme a la mencionada ley, el colegio debía integrarse al nuevo Ateneo Fuente y éste ocuparía su edificio, por lo que sus instalaciones fueron sometidas a reparación y adecuaciones para recibir a la nueva institución. Tres meses funcionó el Ateneo en la Casa Carrillo, antes de pasar a ocupar el restaurado exconvento de San José, que sería su sede durante sesenta y cinco años, de 1868 a 1933.

Según una carta dirigida por el general Victoriano Cepeda al diputado Antonio García Carrillo,² la nueva institución ocupó el inmueble el 1 de febrero de 1868. Aquel primer edificio del Ateneo era una vieja construcción de una sola planta. A ambos lados de la puerta principal se encontraban las aulas, los distintos departamentos administrati-

² “Algunas notas sobre la historia del Ateneo Fuente”. Revista *Vanguardia*. Saltillo, No. 8, diciembre de 1942, pp. 17 y 50.

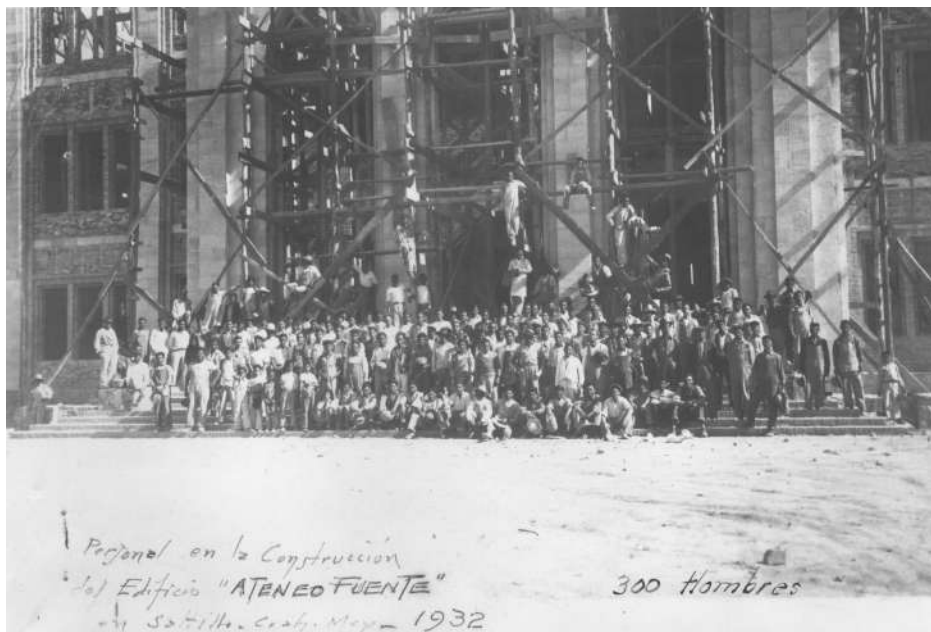
vos y el salón de actos. Amplios corredores rodeaban un patio con jardines arbolados, veredas y bancas de ladrillo, y al centro una fuente. Con el tiempo se agregaron el refectorio y los dormitorios para alumnos internos, los laboratorios de física y química, el gabinete de historia natural, la biblioteca y el área para practicar actividades de educación física.

El deporte ha sido un tema obligado y practicado por los estudiantes desde los inicios, y los equipos ateneístas han recorrido muchas veces el sendero del triunfo a través de los más de ciento cincuenta años del plantel, contribuyendo en gran medida al epíteto de “Glorioso” que el Ateneo Fuente lleva en su nombre.

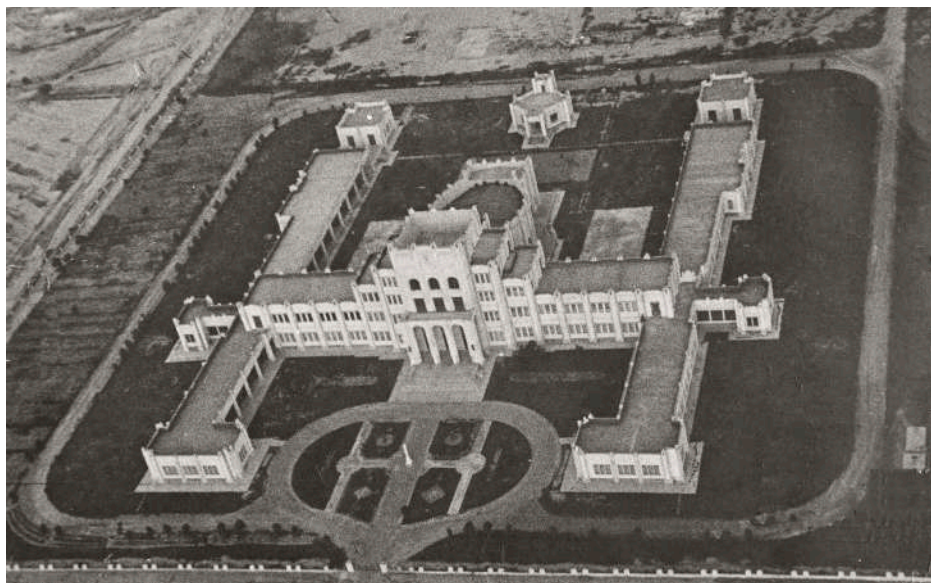
Las canchas deportivas del edificio viejo se habilitaron en la esquina opuesta a los dormitorios, donde se cruzan las actuales calles de General Cepeda y De la Fuente. Ahí comenzó la historia gloriosa del deporte ateneísta, con encuentros y partidos en los que el Ateneo obtuvo los primeros trofeos, continuando el ejemplo, a lo largo de su historia, con la conquista de innumerables premios en todas las disciplinas. Un gran danés es la mascota de la escuela y los equipos llevan con orgullo el nombre de “Daneses del Ateneo”.

En el edificio actual, los campos deportivos y canchas para entrenamiento de los equipos y encuentros en las diversas disciplinas —como béisbol, fútbol soccer, volibol y fútbol americano—, se construyeron hacia el oriente del terreno, después de los edificios. Esa parte, pequeño inmueble aislado, construido originalmente para alojar el antiguo observatorio meteorológico, se convirtió en el Salón del Deporte Ateneísta, y guarda la historia y los trofeos de los Daneses.

Una vez que el Ateneo ocupó sus nuevas instalaciones en 1933, el viejo edificio tuvo diferentes destinos. En 1965



Trabajadores de la construcción. 1932. Fototeca del Archivo Municipal de Saltillo.



Vista aérea del Ateneo Fuente. 1933. Fototeca del Archivo Municipal de Saltillo.

se le derrumbó para levantar el Edificio Coahuila, y se demolió en 2013 para dar paso a la Plaza Ateneo, en homenaje a la institución que había formado ahí a más de sesenta generaciones.

El cambio de sede motivó sendas despedidas por parte de los alumnos que, ya desde entonces, cultivaban la poesía:

*Han florecido sobre
tus muros centenarios
las ramas del almendro...
Se ha roto el cuenco de oro
junto a la fuente de aguas
cristalinas y puras.
¡Salve! Padre Ateneo...
Tus hijos te respetan
y queman el incienso
de su agradecimiento...
sobre las piedras mudas
de tus añosos muros.³*

La idea de construir un nuevo edificio surgió a raíz del Congreso Nacional de Estudiantes realizado en 1930 en la ciudad de Monterrey, al que concurrieron representantes estudiantiles de todo el país. Uno de los temas principales fue la creación de la Universidad del Norte, para atender la demanda de estudios superiores en la región. La mayoría de los congresistas dieron su voto a favor de su establecimiento en la ciudad de Saltillo, y el gobernador de Coahuila, don Nazario S. Ortiz Garza, decidió construir el edificio del Ateneo

³ Antonio Cabello Moreno. "Homenaje a Rubén Moreira Cobos". *Casa de Coahuila. Revista Cultural*. Segunda Época, Año IV, No. 25, julio, agosto, septiembre 1966, pp. 74-89.

Fuente para alojar la institución y con la mira puesta en la futura universidad nortea, proyecto que finalmente derivó en la apertura de universidades estatales en las entidades.

El estado de Coahuila tuvo en don Nazario a un gobernador con grandes miras, que supo abrirle camino a la educación y la proveyó de edificios funcionales y de perdurable construcción y bello estilo arquitectónico. El Ateneo Fuente no fue la institución matriz de la Universidad del Norte de México, pero sí la generosa madre que dio vida a la Universidad Autónoma de Coahuila y a un gran número de sus escuelas y facultades, formándolas y alojándolas dentro de sus instalaciones.

El júbilo de la inauguración

Desde sus inicios, el Ateneo Fuente vino a transformar la vida de Saltillo. Su presencia ha sido de tan alto valor para los gobiernos y la comunidad saltillense, que desde los primeros años se hizo costumbre enlazar las fechas significativas para la institución, con las festividades cívicas locales y nacionales de más trascendencia. A su vez, los actos cívicos de mayor importancia quedaron ligados a las celebraciones y aniversarios del Ateneo.

La inauguración de las salas acondicionadas especialmente para los laboratorios de química y física y el gabinete de historia natural en el edificio viejo tuvo lugar en 1888, en ceremonia inmediata al acto inaugural en el que el gobierno dio apertura a la primera biblioteca del estado, ubicada en el Palacio de Gobierno. En 1894 también se eligió el 16 de septiembre, fecha del inicio del movimiento de independencia, para inaugurar la Biblioteca del Ateneo, en un local construido especialmente para alojarla. El maestro

José García de Letona, orador oficial de la ceremonia, exaltó el sentimiento al elevar, al mismo rango, ambos sucesos:

Hoy celebramos el Aniversario sublime de la Independencia nacional; hoy cantamos a los que con santa y heroica abnegación dieron su vida por la vida de la patria... Ellos emanciparon a México en lo político: procuremos nosotros emanciparlo en lo intelectual.

Casi cincuenta años después, el gobierno estatal incluyó la inauguración de la Biblioteca Pública del Estado “Manuel Múzquiz Blanco”, ubicada en la Alameda Zaragoza, dentro de los actos oficiales programados para los festejos del LXXV Aniversario del Ateneo Fuente, el 1 de noviembre de 1942.

La costumbre se confirmó definitivamente en 1933. Esta vez se unían la celebración de las fiestas patrias por el 123 Aniversario del inicio de las luchas de independencia, y la inauguración de la nueva casa del Ateneo Fuente. Se resaltaba, así, la importancia del gran edificio que en esos momentos entregaría el gobierno, para la educación de las nuevas generaciones. La crónica relata:

El Estado de Coahuila es una de las pocas entidades federativas que se guarda mucho de celebrar, año tras año, rutinariamente, las más trascendentes fechas de nuestra historia. El gobierno coahuilense va más allá de la celebración insustancial e intrascendente de las fechas luminosas de nuestra libertad: ese gobierno, el día 16 de septiembre de este año conmemoró el advenimiento de la libertad de México inaugurando el más importante centro educativo del norte de la República: el “Ateneo Fuente”.

El “Ateneo Fuente” ha sido llamado “el primer palacio escolar en la República”; en él se impartirá la enseñanza Secundaria y Preparatoria por un personal docente de reconocida competencia; su costo fue de un millón de pesos, y, como obra del pueblo y de un gobierno que ha sabido hacer honor a las aspiraciones de los coahuilenses, esa institución llenará una función vital en el Estado: la de difundir la alta cultura desde sus aulas”.⁴

El último año de la administración de don Nazario S. Ortiz Garza se inauguró el nuevo edificio. Los actos programados para la inauguración y la celebración de las fiestas patrias se prolongaron durante cinco días, del 13 al 17 de septiembre, y la invitación se extendió a toda la población saltilense.

Ese año de 1933, la celebración del aniversario de la Independencia en Saltillo revistió una importancia sin precedentes, por la entrega del nuevo edificio del Ateneo. La inauguración se unió a las celebraciones patrias para darle mayor lustre a una y otras. El programa incluía también la apertura del Salón de Recepciones del Casino de Saltillo, decorado, como el Ateneo, por el maestro Salvador Tarazona.

Las festividades iniciaron el día 13 con una emotiva velada literario-musical organizada por la propia institución en el salón de actos del Ateneo viejo, a modo de despedida del antiguo edificio. Presidieron la velada el gobernador Ortiz Garza y el director del colegio, ingeniero Carlos E. Martínez, y asistieron padres de familia, maestros, alumnos

⁴ *Crónica ilustrada de la celebración de las fiestas patrias en la ciudad de Saltillo. Reseña de la solemne inauguración del Ateneo Fuente apadrinada por el Sr. Presidente de la República.* Agustín Vega, editor. México, D.F., [1933], p. 3.

y personal de la institución, así como invitados de la sociedad saltillense. Don Tomás Berlanga, exdirector del plantel, pronunció un elocuente discurso para exaltar al colegio que mes y medio después cumpliría sesenta y seis años de existencia. El Ateneo representaba, según la crónica del evento: “El símbolo del pasado cultural glorioso para Coahuila. Por él desfilaron como estudiantes muchos jóvenes que al decurso del tiempo, se convirtieron en Señores de Pueblos o de fortunas, sabios, profesionistas de gran valía...”⁵

La nostalgia reinaba en los estudiantes, que dejarían para siempre las aulas, patios y corredores de la casona que durante tantos años hospedó amorosamente a su alma mater.

El día siguiente, 14 de septiembre, los saltillenses abarrotaron el elegante Teatro Obrero de la ciudad, ubicado en la calle de Aldama, para presenciar un “cuadro lleno de majestad y de grandeza” en la velada de coronación de Cuquita I, reina del Ateneo y de las Fiestas Patrias, acompañada de su fastuosa corte de altezas reales, duquesas, princesas y embajadoras. Causó gran expectación la entrada de la reina, quien se encaminó a ocupar “el solio que para el objeto se destinaba”. Entreverada con la ejecución de piezas musicales, tuvo lugar la solemne coronación de la reina por el gobernador, don Nazario S. Ortiz Garza, y en seguida la salutación a Cuquita I, pronunciada por el prestigiado poeta y escritor Manuel Múzquiz Blanco, quien también declamó una poesía dedicada a Saltillo. La crónica anónima relata cómo se dio término a la elegante velada:

Nuevamente déjase oír una marcha triunfal y entonces, llena de gentileza y dando por terminada la velada,

⁵ *Ibid.*, p. 25.

Su Majestad abandonó el trono al que la simpatía del pueblo de Saltillo en general la hacía merecedora. En medio de palpitantes manifestaciones de placer, cruzó el salón, llevando en sus labios siempre la misma dulce y encantadora sonrisa, con la que correspondió con exceso a las entusiastas aclamaciones del público.⁶

María del Refugio Rodríguez Cavazos, la bella reina, era una estimada señorita hija de reconocida familia saltillese, igual que eran las princesas y duquesas que formaron su corte de honor, damitas muy conocidas de la sociedad de Saltillo y otras ciudades del estado.

La inauguración del Ateneo tuvo lugar el día 15 en la mañana, y luego del acto se ofreció un banquete en el Casino de Saltillo en honor de su constructor, don Nazario S. Ortiz Garza. Esa misma noche se inauguró el “Gran Salón de Recepciones” del Casino, con un suntuoso baile.

A las 11:00 de la noche se dispararon veintinueve salvas y se echaron a vuelo las campanas de las iglesias mientras Ortiz Garza vitoreaba a los héroes que nos dieron patria y libertad desde el balcón del Palacio de Gobierno. El día 16 se efectuó el desfile cívico y una serenata en la Plaza de Armas, y en la noche se llevó a cabo la inauguración oficial del magnífico Paraninfo, que para muchos significó la verdadera inauguración del nuevo edificio del Ateneo Fuente.

Los festejos se prolongaron hasta el día 17. Durante la mañana hubo un combate floral en la calle de Victoria y la Alameda, en la tarde una corrida de toros y en la noche kermés y fastuoso baile en el nuevo Ateneo. Los campos deportivos se alumbraron con juegos pirotécnicos y el

⁶ *Ibid.*, p. 26.

júbilo y la alegría predominaron en el baile, que se prolongó hasta muy entrada la noche, mientras en los jardines se jugaba con flores artificiales y hermosas señoritas, vestidas de gitanas, predecían la buena ventura y vendían sarapes tricolores con leyendas alusivas a las festividades en los pasillos. En otros lugares del edificio recién inaugurado se servía la cena, acompañada con vinos y cervezas: “Pueden calcularse no menos de diez mil personas las que se encontraban allí reunidas y que invadían totalmente el recinto del Ateneo...”⁷

La expresión de un edificio

La primera piedra del edificio se colocó el 15 de abril de 1932, y diecisiete meses después se daban los últimos retoques para su inauguración el 15 de septiembre de 1933. La superficie de terreno adquirida por el gobierno era de noventa y siete mil metros cuadrados y la construcción ocupó veintiséis mil. El edificio del Ateneo se ubicó hacia el lado sur, dejando terreno disponible para otras construcciones. La visión de los proyectistas hizo posible, años después, la idea del campus universitario, en ese entonces un concepto desconocido en México, pues todavía no se construía la Ciudad Universitaria de la UNAM, y permitió construir en los terrenos un campus integrado por los edificios de la Rectoría, Planeación Universitaria, las facultades de Jurisprudencia y Ciencias Químicas y la Escuela de Idiomas de la Universidad Autónoma de Coahuila.

Al momento de ponerse en servicio, el edificio del Ateneo constaba de veinte aulas, dos talleres para dibujo, cuatro laboratorios, cuatro anexos de aulas, cuatro grandes salones destinados a biblioteca, pinacoteca, museo y salón de estudios,

⁷ *Ibid.*, p. 37.



Torre escalonada. Fachada principal. Fotografía: Germán Siller.

además del Paraninfo, el edificio central de oficinas administrativas, cuatro núcleos de servicios sanitarios y una pequeña construcción aislada para el observatorio meteorológico.

Para construirlos se emplearon aproximadamente ochocientos obreros y se necesitaron, en números cerrados, dos mil toneladas de cemento, dos millones quinientas mil piezas de ladrillos, cien mil bloques de cantera, quinientas toneladas de hierro estructural y corrugado, veinte mil metros cuadrados de mosaico y quinientas puertas y ventanas con veinticinco mil vidrios. En instalaciones eléctricas y sanitarias se utilizaron seis mil quinientos metros de tubo conduit, dieciocho mil de cable para corriente eléctrica y cinco mil de tubería de fierro galvanizado. En el Paraninfo se instalaron tres mil lámparas y se distribuyeron trescientas sesenta entre las terrazas y el frente, además de las instaladas al interior de salones y oficinas administrativas.⁸

Con una mayor población escolar y nuevas necesidades educativas, la planta física se modificó posteriormente con seis edificaciones más. El edificio cuenta hoy con cuarenta aulas, dos centros de cómputo, dos laboratorios de física, dos de química, uno de biología y uno de matemáticas, un salón audiovisual, un salón del deporte, una pinacoteca, una biblioteca, un museo de historia natural, dos archivos históricos, seis núcleos de servicios sanitarios, baños y vestidores para equipos deportivos, gimnasio para pesas, un almacén de mantenimiento electrónico y otro más de material y equipo de utilería.

En términos generales, la planta arquitectónica de conjunto se despliega en forma de “H” para destacar, de

⁸ *Los cuatro años de gobierno del Sr. Nazario S. Ortiz Garza. 1929-1933.* Saltillo, Coah., México, [1933], p. IX.

manera natural, la parte central de la construcción, que se desplaza horizontalmente en el eje norte-sur y une los extremos en la intersección de los ejes oriente-poniente. Con una altura de veintisiete metros, el edificio central se extiende a cinco pisos en forma ascendente y escalonada para embonar con las crujías de las aulas, desplantadas de oriente a poniente en un único piso hacia el frente y hacia atrás, formando los extremos verticales de la “H”.

La sección central es la de mayor envergadura y contiene el acceso principal, el vestíbulo, la torre escalonada y el Paraninfo. En la parte central, la construcción se desplaza a ambos lados de la torre en cuatro amplias salas, dedicadas —las del ala sur— a la Biblioteca “José García Rodríguez” en la planta baja, y al Museo de Historia Natural “Rafael B. Narro” en el segundo nivel, mientras que las salas del ala norte alojaron originalmente, en el primer nivel, un gran salón de estudios, transformado en los últimos años en salas de cómputo, y en el segundo piso la Pinacoteca “Rubén Herrera”.

El elemento principal de la fachada delantera es la torre escalonada, que se eleva hasta cinco pisos de altura. Su volumen central se divide en tres secciones marcadas por tres grandes arcos de acceso de doble altura que descansan en una terraza en el segundo piso. El diseño continúa en el tercero con tres grandes ventanales, repetidos en el cuarto, aunque terminados en arcos de medio punto para suavizar la elevación del remate de la fachada hasta el quinto nivel. El diseño escalonado de la torre se logra con la reducción simétrica ascendente de los módulos que, en diferentes pisos, embonan a ambos lados del volumen central. El primero y segundo pisos forman el primer escalón, mientras que el segundo se reduce a dos módulos de construcción a cada extremo en el

tercer piso. El cuarto piso forma el tercer escalón de la torre y tiene sólo un módulo a cada lado, para dar paso al despliegue del remate central, elevado a un nivel más de altura. Los tres esbeltos arcos que se elevan al segundo piso dan la bienvenida y forman un recibidor abierto, en cuyo fondo tres enormes puertas de dos hojas dan acceso al vestíbulo.

Al exterior, la decoración ligera de las fachadas hace resaltar las columnas recubiertas de cantera con características del estilo *Art Déco*. La fachada principal sobresale por la esbeltez que le da su configuración geométrica. La notable armonía del conjunto se aprecia mejor en perspectiva, igual que a la caída de la tarde se aprecian con mayor nitidez los múltiples claroscuros que embellecen el edificio. A este respecto, apunta Jesús Ramírez:

La percepción visual de este elemento arquitectónico es imborrable para el observador, ya que tiene una eficiente iluminación natural, que se torna en un juego infinito de luz y sombras, visión que hace resaltar el decorado interior del inmueble, sobresaliendo el uso de relieves adosados, rodapiés, jardineras, lámparas, pavimentos, lambrines, mascarones, herrería, carpintería y los principales rasgos del *Art Déco*.⁹

Preside la gran explanada frente al edificio el monumento a Juan Antonio de la Fuente, prestigiado jurista saltillense que alentó y preparó la fundación del colegio y, al fallecer unos días antes de la promulgación de la ley que mandó su apertura, le dio su nombre. La escultura, erigida en 1910 por el Gobierno de Coahuila y la Sociedad de Alumnos "Juan Antonio de la Fuente", fue obsequiada a la ciudad

⁹ Jesús Ramírez Rodríguez, *op. cit.*, p. 32.

en ocasión del primer Centenario de las luchas de independencia. Colocada originalmente en la Alameda Zaragoza, se trasladó en 1935 a la nueva sede del Ateneo.¹⁰ Ejemplo de honor y de servicio a la república, el diplomático que defendiera a México en las cortes europeas parece refundirse en la fachada del edificio que custodia.

El lenguaje de la monumentalidad. El vestíbulo

El vestíbulo eleva su altura a cinco pisos circuidos por amplios mezanines de distribución a las oficinas administrativas. Dos escalinatas dobles situadas a ambos lados del vestíbulo llevan a los pisos superiores. En lo alto, el último piso de cuatro muros ciegos se corona con una cuadrícula a base de prismáticos que dejan pasar la luz natural.

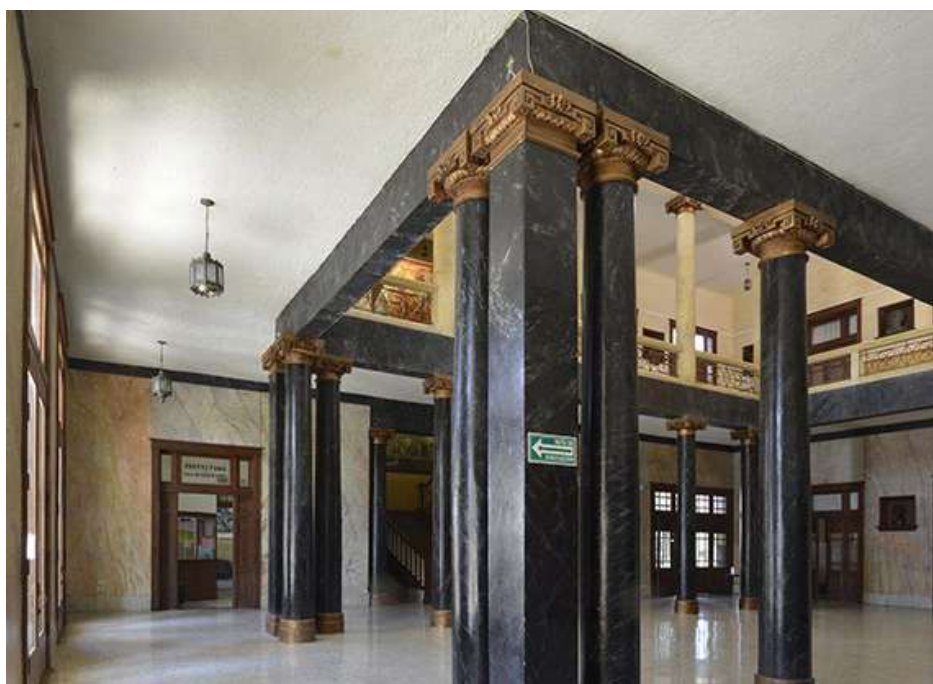
Sobresalen en la planta baja las recias columnas que sostienen los mezanines. En grupos de tres, sus fustes están pintados semejando mármol negro, y los capiteles lucen figuras geométricas pintadas en color dorado que armonizan perfectamente con el estilo arquitectónico del edificio.

Le otorgan elegancia y monumentalidad al vestíbulo dos grandes murales ejecutados al temple por el pintor español Salvador Tarazona en los descansos de las escalinatas. El que decora el descanso del lado norte retrata un momento de la construcción del propio inmueble. Entre peones de albañil, yeseros, carpinteros, electricistas, herreros, escultores, decoradores y pagadores, el artista se pintó a sí mismo y a su ayudante, el profesor Miguel Santana, en un andamio, en el acto de ejecución de las primeras líneas del

¹⁰ José María García de la Peña. *Ateneo Fuente. 1867-1983*, Universidad Autónoma de Coahuila, 1984.



Torre principal, pisos superiores y tragaluz. Fotografía: Germán Siller.



Columnas del vestíbulo. Fotografía: Germán Siller.

mural. Y cada uno ocupado en su respectivo oficio, también retrató al arquitecto Roberto Zwain y a los constructores de la obra, ingeniero Zeferino Domínguez Villarreal y Antonio Blas “El Chato” Cortinas, director responsable.

El mural en el descanso de la escalinata del lado sur lleva el nombre de “La fundación de Saltillo” y es una pintura histórica que retrata tal momento solemne; en ella se percibe una exuberante vegetación y un límpido atardecer como los que se ven en la ciudad. Como figura central aparece el conquistador Francisco de Urdiñola, a quien en la época todavía se consideraba el fundador de la antigua Villa de Santiago del Saltillo, título que rigurosas investigaciones históricas posteriores le atribuyeron al capitán Alberto del Canto. Ambos murales miden 590 x 608 centímetros.

El lenguaje de lo estético. El Paraninfo “Dr. Dionisio García Fuentes”

En las universidades europeas, el paraninfo es el lugar en el que se dictan lecciones y se realizan los actos sobresalientes de la comunidad universitaria. En tal concepto se construyó el del Ateneo Fuente, y con la ya, para entonces, larga historia de lo que representaba para la comunidad ateneísta y la sociedad saltillense el salón de actos de su antigua sede.

Enlazadas la apertura del edificio y las fiestas cívicas de la Independencia, el día 15 tuvo lugar la inauguración del nuevo edificio del Ateneo Fuente, y el 16, en la noche, la inauguración solemne del majestuoso Paraninfo. Presidió la velada el subsecretario de Educación, Jesús Silva Herzog.

Curiosamente y aun cuando se utilizó su recinto para la ceremonia de inauguración del nuevo edificio, el hermoso Paraninfo tuvo la suya propia el día siguiente, con una

velada literario-musical. El subsecretario hizo la declaratoria inaugural a nombre del secretario de Educación y pronunció emotivo discurso. Dijo que, contrariamente a lo que se piensa, en la provincia mexicana hay grandes intelectuales a quienes los arraigados en la capital de la república nada tienen que enseñar, y que es del interior de donde sale la fuerza que une el pensamiento de los mexicanos. Y destacó: “El Gobierno que hace escuelas así, al mismo tiempo hace un pedestal y tiene derecho a una luminosa inmortalidad”.¹¹ Y tenía razón. Al gobernador Nazario Ortiz Garza se le recuerda muy especialmente por la construcción del emblemático edificio. De toda su obra, esta edificación es, sin duda, la que le ha rendido fama y prestigio por más tiempo y le asegura un lugar en la posteridad. La comunidad ateneísta se ha ocupado de mantener en pie la figura de don Nazario como constructor del Ateneo.

El Paraninfo conforma una parte importante del edificio central del Ateneo y favorece en gran medida su grandiosidad. Su interior incluye importantes elementos artísticos de integración arquitectónica realizados por el maestro español Salvador Tarazona. Los dos paneles a ambos lados de la boca del escenario, de medidas aproximadas a los tres por seis metros, contribuyen a darle mayor lucimiento a los eventos que ahí tienen lugar.

Con el tema de la vocación del hombre por la experimentación y la comprobación científica, el ubicado a la izquierda del escenario, “La ciencia. Herencia de Occidente”, representa una escena de laboratorio. La figura central es un sabio maestro, de pie, y lleva en sus manos los resultados de sus conocimientos; a los lados, dos jóvenes sentados experimentan abstraídos con probetas y aparatos científicos.

¹¹ *Crónica ilustrada...*, op. cit., p. 38.



Se sabe que un estudiante conocido como “El Chandengue” posó para la figura del joven que mira por el microscopio.

Agustín Isunza, alumno del Ateneo en los primeros años de los treinta y miembro de la generación que estrenó el edificio, dejó impresas sus memorias:

El nuevo edificio era hermoso y tenía muchas entradas que harían imposible al viejo Merejo vigilarlas a un tiempo para impedirnos entrar si llegásemos con algún retardo o sin saco y corbata. En los muros del Paraninfo había tumultos de matices en los cuadros magníficos del pintor Tarazona. Allí había quedado el retrato del “Chandengue”, uno de los muchachos más pintorescos, locuaces y buscabullas, emulando en el mural a un hombre de ciencia, en lo que más tarde se convirtió.¹²

Merejo era el sobrenombre de Hermenegildo Villanueva, el portero encargado de tocar la campana que anunciaba la entrada y salida de las clases en el antiguo edificio. A causa de la distribución del nuevo inmueble y las aulas ubicadas en pasillos de libre acceso, ya no podía detener a los alumnos sin saco y corbata para llevarlos a la dirección, de modo que sólo le quedó la obligación de tocar el poderoso timbre que sustituyó a la sonora campana. El antiguo portero pasaba el tiempo en la prefectura platicando con los maestros, viejos conocidos suyos desde que fueron estudiantes en el Ateneo viejo, y con los antiguos egresados que llegaban a visitar su escuela.

¹² Agustín Isunza Aguirre. *Ateneo de mis mocedades*. Asociación de Ateneístas en el D. F., México, 1959, p. 32.

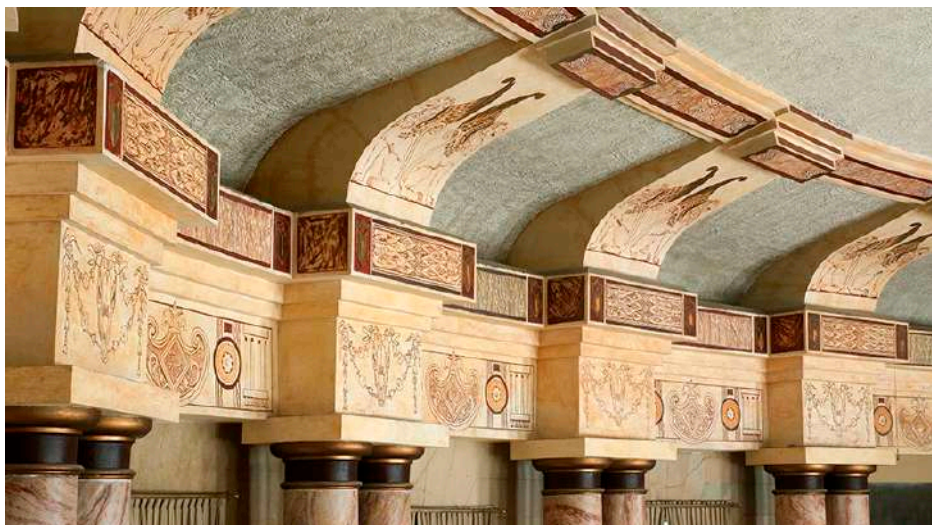
Florencio Barrera Fuentes también recuerda en sus memorias de estudiante: “La figura del hoy doctor Ricardo Ramos, que por el treinta y tres era sólo el simpático, relajiento y popular ‘Chandengue’; su cabeza sirvió de modelo para pintar la de un afamado laboratorista”.¹³

El panel a la derecha del espectador, “Las raíces prehispánicas”, remite a las características propias del género histórico y solemne y exalta el mestizaje al que alude José Vasconcelos en el lema de la Universidad Nacional Autónoma de México: “Por mi raza hablará el espíritu”. Para conferir relevancia al tema de la preconquista, Tarazona representó en el cuadro tres idealizadas figuras indígenas, una masculina al centro, y a los lados dos mujeres sentadas para completar el triángulo.

El Paraninfo ha conservado su diseño original. Adornan su sala de butacas once pares de robustas columnas que enmarcan ocho ventanales de austeros emplomados. En uno de ellos destaca el escudo del Ateneo y en el lado opuesto el escudo de la Universidad Autónoma de Coahuila. Sobre las columnas, a modo de friso, se repiten en secuencia tres listones verticales con motivos grecolatinos. Tarazona pintó en el primer listón cráneos de buey adornados con guirnalda y, en el segundo, esculturas semejantes a esfinges. Ambos elementos simbolizan la combinación de ciencia y trabajo, “en un discurso que me atrevería a calificar de pedagógico, ajeno a los valores plásticos de la obra”.¹⁴ El mensaje estético de las figuras clásicas ha resistido la prueba del tiempo, quizá por su

¹³ Florencio Barrera Fuentes. *Figuras y estampas del Ateneo*. Ediciones de Papel de Poesía, México, 1942, p. 13.

¹⁴ Javier Villarreal Lozano. “El sustancioso eclecticismo de Tarazona”, en *Tarazona. Presencia en Coahuila y en el mundo*. Gobierno del Estado de Coahuila, 2012, p. 78.



Friso sobre columnas en la sala del Parainfo. Fotografía: Germán Siller.



Pasillo que mira al oriente, ala norte. Fotografía: Germán Siller.

alusión a la idea seminal de la institución educativa: formar hombres de bien, cultos y útiles a la patria.

Llamado sólo “Paraninfo” en los primeros años, dentro del marco de los festejos del LXXV Aniversario del Ateneo Fuente se realizó, el 30 de octubre de 1942, una ceremonia de dedicación del Paraninfo a la memoria del doctor Dionisio García Fuentes. Fallecido en 1938, el ilustre médico y maestro fue uno de los alumnos fundadores, también director de la institución en dos ocasiones, de 1893 a 1895 y de 1909 a 1913, y ferviente promotor del Museo de Historia Natural y de la Biblioteca del Ateneo

La ceremonia la presidieron el secretario de Educación, Rodulfo Brito Foucher, el gobernador del estado, Benecio López Padilla, y otras distinguidas personalidades. Una pieza musical a cargo de la Orquesta Sinfónica Saltillo, dirigida por Ismael Fuentes, abrió el programa y, en seguida, el futuro primer rector de la Universidad de Coahuila, Salvador González Lobo, pronunció un discurso de elogio al Ateneo y al doctor García Fuentes, a nombre del gobernador y del plantel. Acto seguido, don José García Rodríguez, director del colegio y familiar del homenajeado, dio la bienvenida a los funcionarios, conferencistas, artistas y al público que llenó con su presencia las fiestas del aniversario, y los invitó a pasar al vestíbulo para develar la placa de dedicación. Asistieron, como invitados de honor, doña María García de Villarreal, don Roberto García y don Ricardo Villarreal García, descendientes de don Dionisio.

La Sociedad de Alumnos “Juan Antonio de la Fuente”, que se había fundado en 1909, ha tenido una vida muy activa dentro y fuera de la institución. A tan sólo diez meses de la inauguración del Paraninfo, el lunes 30 de julio

de 1934 ofreció una “Gran velada científico-artística” —uno de los múltiples eventos que han sido realizados en el Paraninfo—, organizada por los estudiantes a beneficio de los damnificados de Allende, Coahuila. El volante convocaba a la sociedad en el más puro estilo de la época:

El hado fatal se ha cernido con saña en una vasta región de nuestro estado, los lamentos de los heridos y el grito angustioso de las madres pidiendo pan para sus hijos, han traspasado ya las fronteras de Coahuila; y de todos los ámbitos del país se aprestan violentamente [sic] todas las fuerzas vivas de la República, a enviar a nuestros hermanos en desgracia la urgente y necesaria ayuda moral y pecuniaria para mitigar en algo el acerbo dolor que les invade...¹⁵

Aseguran los autores que esta velada “viene a sentar un digno precedente en los anales científico, artístico y literario de nuestra culta ciudad”. El programa anunciaba, entre otros números, la actuación de la Estudiantina Ateneo, un solo de violín por el profesor Ismael Fuentes y una romanza de la zarzuela *Gigantes y cabezudos*. Y para coronar la velada, una conferencia del historiador coahuilense Vito Alessio Robles, egresado del propio Ateneo.¹⁶ La entrada general costaba sesenta centavos y para estudiantes treinta, y como entonces se decía que el edificio del Ateneo estaba más cerca de Monterrey que de Saltillo, el volante aseguraba

¹⁵ Biblioteca del Centro Cultural Vito Alessio Robles, Fondo VAR, volante impreso, DHC Impresos, t V, d. 50.

¹⁶ Biblioteca del Centro Cultural Vito Alessio Robles, Fondo VAR, “Gran Velada Científico Artística en el Paraninfo del ‘Ateneo Fuente’ a las 20:30 p.m. Lunes 30 de Julio de 1934”. DHC Impresos, t. V, d. 51.

que habría un eficiente servicio de camiones desde temprana hora y hasta terminada la función.

Inaugurado en 1933, el Paraninfo “Dr. Dionisio García Fuentes” ha desempeñado un papel muy importante en la vida de la comunidad estudiantil y de la sociedad saltillense, principalmente como teatro de la ciudad.

Muy utilizado en la representación de obras teatrales, recitales musicales, eventos culturales y ceremonias de graduación de todas las instituciones educativas de Saltillo, para muchas personas el Paraninfo del Ateneo tiene un significado especial. En el recinto tienen lugar las asambleas estudiantiles y la elección de directores y consejeros directivos y universitarios de la propia institución, las votaciones para la mesa directiva de la Sociedad Estudiantil “Juan Antonio de la Fuente” y, en general, los actos de elección de rectores y coordinadores de la Unidad Saltillo de la Universidad Autónoma de Coahuila. Algunas jornadas han marcado fechas significativas en la vida ateneísta y de la Universidad, como las sesiones del Consejo Universitario en las que se tomaron decisiones trascendentales. Las relacionadas con la autonomía universitaria, alcanzada en 1973, dejaron huella en la historia de esa casa de estudios.

En lo que respecta a la actividad teatral, el Paraninfo tiene larga tradición. Bajo la influencia de Héctor González Morales y su agrupación escénica “Dalia Íñiguez”, surgió la idea de organizar un grupo de teatro experimental con alumnos y maestros del Ateneo, y lo fundó en 1953 doña Carmen Aguirre de Fuentes, dama saltillense de gran prosapia. En dicho grupo participaron, entre otros, Francisco Zúñiga y Bibiano Berlanga. Doña Carmen dejó un semillero de actores y actrices que dignificarían el escenario saltillense por

largas temporadas, Edmundo Arizpe y Juan Manuel Aguirre Perales entre ellos. Al retirarse doña Carmen, su hijo Carlos Fuentes Aguirre continuó la actividad teatral que aún pervive en el Ateneo.

Personajes y artistas muy significativos del mundo del teatro, así como directores de talla internacional, han pasado por sus camerinos y han dirigido obras en el Paraninfo. *El Zoológico de cristal*, *El hombre que hacía llover*, *La casa de Bernarda Alba*, *Fuenteovejuna*, *Heredarás el viento* y muchas otras obras se llevaron al escenario bajo la dirección de los grandes del teatro coahuilense. Conferencistas, oradores, escritores, bailarines, mimos, cantantes, músicos y otras figuras destacadas en todos los campos de la cultura han contribuido también a acrecentar su prestigio.

Originalmente, el cupo del Paraninfo era de mil quinientas personas. Para la conmemoración del Centenario de la institución, en 1967, se modificó el declive del piso y se elevó el foro, se arreglaron camerinos y baños y se instalaron nuevas butacas; actualmente tiene setecientos treinta en la planta principal y ciento sesenta en el segundo piso.¹⁷ En la década de los setenta se rehabilitó en forma general y se cambió el telón. Una atinada restauración, emprendida en 2005 por el Gobierno del Estado y la Universidad Autónoma de Coahuila, le devolvió al recinto su dignidad de gran paraninfo y, en igual forma, revivió el carácter de elegante pórtico del vestíbulo. El Paraninfo recuperó la decoración única realizada por Tarazona y el imponente vestíbulo recobró la imagen y belleza de su perdida apariencia original.

¹⁷ *Ateneo Fuente. 145 Aniversario*. Ateneo Fuente, LIX Legislatura de Coahuila, 2012, p. 42.



El lenguaje del universo. La Biblioteca “José García Rodríguez”

En septiembre de 1894, siendo director del Ateneo el doctor Dionisio García Fuentes, se inauguró un nuevo salón en el ángulo noreste del antiguo edificio de la institución, construido especialmente para una bien abastecida biblioteca. Constaba de un amplio salón con libreros adecuados y largas mesas de madera para la consulta.



Panorámica del Paraninfo desde el escenario.
Fotografía: Germán Siller.

La inauguración se realizó durante una solemne velada literario-musical el 16 de septiembre de ese año. Dentro del programa, don José García Rodríguez declamó un poema suyo y el maestro José García de Letona pronunció un erudito discurso en el que se refirió a la inmensa emoción y el enorme respeto que inspiraban aquellos “instantes grandiosos y solemnes en que nos preparamos a recoger, no las ideas de un hombre, sino las enseñanzas de la humani-

dad”.¹⁸ Dijo el joven orador que, a través de su independencia, México había logrado su libertad en lo político y que ahora debía procurar su independencia en lo intelectual. Afirmó que para hacerlo no bastaba tener sólo un maestro y sólo un libro y que, por ello, el Ateneo inauguraba aquel día una biblioteca “abierta a todas las ideas y libre para todas las aspiraciones”. Era necesario, recalcó, “recoger la herencia del pasado y prevenir la herencia del porvenir”, un objetivo cumplido con creces a lo largo de más de un siglo y cuarto de existencia de la biblioteca ateneísta.

En 1933 el bibliotecario Aristeo Rodríguez y sus ayudantes, Luis Villarreal de la Peña y Raúl Zertuche Fuentes, cambiaron al nuevo edificio el ya, para entonces, muy importante acervo reunido en el viejo Ateneo, y lo colocaron en las grandes estanterías de madera de la sala destinada especialmente a alojar la biblioteca en el nuevo edificio.

Cincuenta y cuatro años después de inaugurada, don José García Rodríguez le dio su nombre a la biblioteca. Cuando falleció, en junio de 1948, era director del plantel por tercera ocasión y le había dedicado su vida casi por completo, y toda su preocupación y sus cuidados a la biblioteca en particular. A su fallecimiento, la nueva dirección y la Sociedad de Alumnos “Juan Antonio de la Fuente” decidieron darle su nombre a la biblioteca, en señal de gratitud hacia el reconocido escritor y poeta saltillense.

Su amplia sala de lectura es también galería de los directores del colegio y sirve como escenario a importantes eventos de tipo cultural, científico y literario relacionados con la propia institución y con la Universidad Autónoma de Coahuila. Su importante Fondo Antiguo está conformado

¹⁸ *La Juventud*. Semanario. Saltillo, No. 52, Tomo I, 7 de octubre de 1894.



Arquitectura y ornamentación *Art Déco*. Fachada lateral, detalle.
Fotografía: Germán Siller

por libros manuscritos e impresos en México y Europa entre los siglos XVI y XIX; se resguarda en un área reservada, y una parte se exhibe en vitrinas especiales para su conocimiento y divulgación.

La Biblioteca del Ateneo Fuente es propicia al estudio. Con sus acervos a la vista y perfectamente ordenados y controlados, sus espacios se aclaran y engrandecen. Entrar a la Biblioteca “José García Rodríguez” provoca, como dijo García de Letona en el discurso de su inauguración, “una inmensa emoción y un enorme respeto”.¹⁹

El lenguaje del arte. La Pinacoteca “Rubén Herrera”

El 16 de septiembre de 1918 tuvo lugar una importante ceremonia para la historia del Ateneo Fuente. A las 9:00 de la mañana, en el salón de actos del antiguo edificio, se llevó a cabo un acto solemne de “Apertura de la Exposición de Pinturas organizada con los valiosos ejemplares artísticos remitidos para el efecto por la Universidad Nacional, a iniciativa del culto Gobernador Gustavo Espinosa Mireles”.²⁰ Se trataba de las pinturas que formarían el acervo de origen de la pinacoteca de la institución, enriquecido posteriormente con obras de alumnos de la “Academia de Pintura de Coahuila Anexa al Ateneo Fuente” que fundó el maestro Rubén Herrera en el propio Ateneo, y con donaciones de él mismo.

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ Invitación y programa a la velada de inauguración de la exposición, firmada por el director Rafael B. Narro, Archivo Histórico del Ateneo Fuente. UAC AHAF, c. 22, e 114, 2f.

Las primeras obras fueron enviadas por don Venustiano Carranza, a la sazón presidente de la república y antiguo alumno del Ateneo Fuente, a través del gobernador Espinosa Mireles, y la selección y envío recayó en don Artemio de Valle-Arizpe, antiguo alumno y destacado intelectual saltillense residente en la Ciudad de México.

La pinacoteca, ubicada en la segunda planta del ala norte, resguarda una importante colección de pintura abierta al público, y ofrece múltiples posibilidades educativas. Los cuatro muros que delimitan la sala se encuentran ocupados con obra pictórica ejecutada entre los siglos XVII y XX. Sus primeras obras, remitidas desde la antigua Academia de San Carlos, reflejan las distintas disciplinas artísticas impartidas por esa escuela. Las donaciones promovidas entre los artistas regionales a través del tiempo forman un verdadero catálogo de la pintura regional.

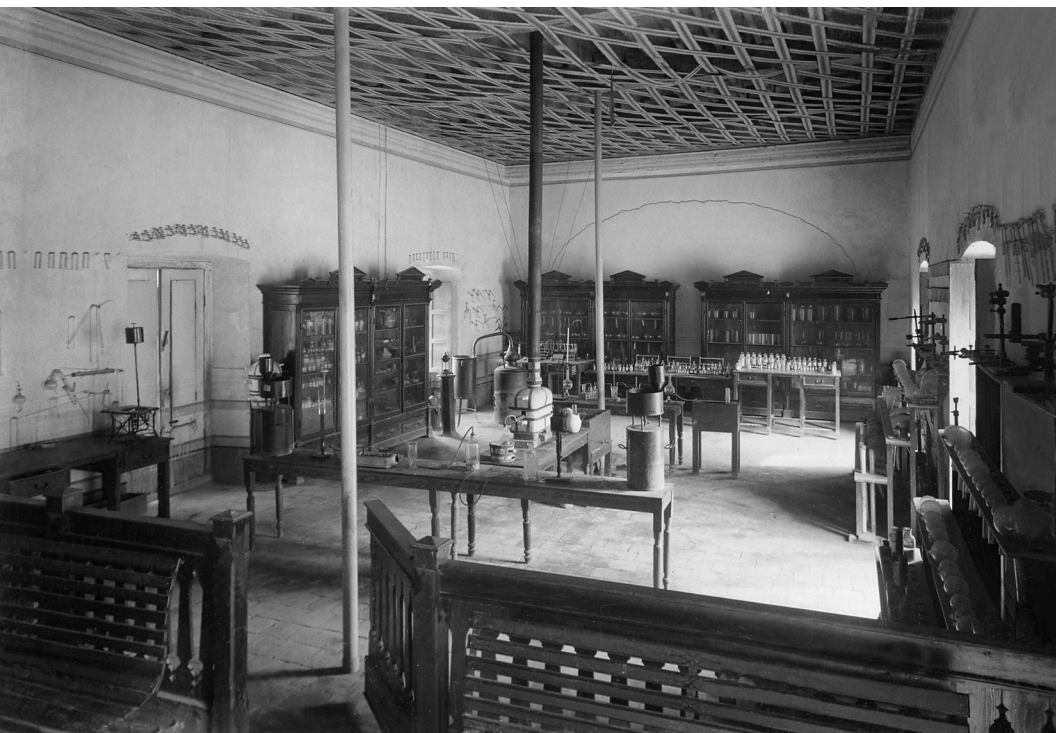
Las diversas piezas de la colección muestran las distintas corrientes estéticas y artísticas de la pintura mexicana, y con ellas puede reconstruirse la historia del arte en el país. Una de las obras más conocidas de la pinacoteca es el tríptico “La leyenda de los volcanes”, óleo sobre tela de 206 x 404 centímetros, realizado en 1910 por Saturnino Herrán. Y entre muchas otras valiosas piezas, se encuentra el único retrato que se conoce del padre Manuel Flores Gaona, el director del Colegio Público, el establecimiento educativo que se refundió al Ateneo Fuente y cuyo edificio ocupó en sus primeros tiempos.

El catálogo de la pinacoteca registra más de trescientas cincuenta obras, entre pintura, grabado y escultura.

El lenguaje de las ciencias. El Museo de Historia Natural “Rafael B. Narro” y los laboratorios de física y química

Considerados de suma importancia para la experimentación aplicada de las ciencias, los laboratorios fueron, desde siempre, elementos necesarios para complementar la enseñanza, facilitar el aprendizaje y fortalecer a la institución misma. En este supuesto, el Ateneo es pionero en la enseñanza de las ciencias experimentales, si se considera que, a escasos veinte años de su fundación, no sólo contaba con las instalaciones adecuadas en aulas, dormitorios, comedor, salón de actos y oficinas, sino que, además, podía presumir una cátedra de mecanografía, un laboratorio de química que incluía una sala completa de micrografía — con una impresionante cantidad de microscopios—, un laboratorio de física muy bien equipado y una sala de historia natural, con magníficas galerías de aves y mamíferos a las que, posteriormente, se añadirían colecciones de mineralogía, botánica y anatomía.

Las leyes del 25 de octubre de 1881 y del 2 de febrero de 1882 crearon los gabinetes de física, química e historia natural, así como algunas de las escuelas profesionales, el internado y la obligación de los municipios de mandar alumnos becados al Ateneo Fuente. Los laboratorios habían venido formándose desde años antes, con colecciones y mobiliario especial; en 1888 se adecuaron salas especiales para instalar equipos, instrumentos y colecciones, a fin de brindar una más adecuada enseñanza. Dichas salas se inauguraron el 20 de marzo de 1888, después de la apertura oficial de la Biblioteca Pública del Estado, ubicada en la planta baja del Palacio de Gobierno.



Laboratorio de Química en el antiguo edificio.
Foto: Colección Ariel Gutiérrez Cabello.

Ya en 1885, el gobernador Julio M. Cervantes había hecho traer desde París y Hamburgo, con un costo elevado, aparatos para equipar el museo, y había adquirido una gran variedad de esqueletos de animales representativos de los principales tipos zoológicos. Asimismo se adquirieron en Estados Unidos varias vitrinas para exhibir las colecciones, y el museo se enriqueció con otras de tipos botánicos. En 1900 el periódico *El Estado de Coahuila* informó, en su número 151, sobre la donación que hizo el gobernador del estado, Miguel Cárdenas, de cuatro aparadores destinados al Museo del Ateneo Fuente, donde se colocarían “una inmensa colección de conchas, otra de insectos en perfecta clasificación y multitud de peces y zoofitos”. Todavía hoy conserva sus antiguas colecciones y gran parte de su mobiliario original.

En un importante esfuerzo histórico en beneficio de la ciudad y de la propia institución educativa, el Museo de Historia Natural, ubicado en el ala sur, en la segunda planta del edificio, sigue siendo una reconocida área del Ateneo Fuente. En los años setenta se le impuso el nombre de “Rafael B. Narro”, en homenaje al antiguo director y maestro, quien lo tuvo a su cargo de 1899 a 1922. Don Rafael se ocupó de clasificar y ordenar todas las colecciones, y formó y clasificó un vasto herbario con muestras de toda la flora regional.

Actualmente, el museo “es considerado por los expertos uno de los más completos e interesantes” en México, por el número y la importancia de sus piezas, que van “desde las primeras formas de vida hasta el desarrollo del hombre mismo, en un proceso evolutivo”.²¹

²¹ *El Ateneo Fuente. Su fundamento. Su estructura. Su gente.* Escuela de Bachilleres “Ateneo Fuente” de la Universidad Autónoma de Coahuila. Saltillo, 1990, p. 148.

El Ateneo en llamas

El jueves 5 de marzo de 1987, la Central de Bomberos de Saltillo recibió una llamada de auxilio a las 18:35 horas. Uno de los pisos del Ateneo Fuente ardía en llamas. El fuego, localizado en la oficina del lado sur del cuarto piso, arrasó con los libros de don Artemio de Valle-Arizpe, entonces en resguardo en el lugar. Don Artemio fue un notable escritor saltillense egresado del Ateneo y cronista de la Ciudad de México. Su biblioteca, devorada por las llamas, pasó a la historia de los grandes desastres en las bibliotecas mexicanas.

Enormemente preocupados, los estudiantes y muchas personas más vieron desde las banquetas las lenguas de fuego amenazar al Ateneo. Las densas columnas de humo negro salían por los altos ventanales de la parte central de la fachada y se elevaban más allá del remate. Las llamas salían por las ventanas del módulo que forma el tercer escalón de la torre central. La amenaza se extinguió, pero se llevó para siempre la biblioteca de don Artemio. El fuego no alcanzó otros objetos distribuidos en el mezanine, que también habían pertenecido al ilustre escritor y que hoy integran el acervo de la Sala de Arte Colonial “Artemio de Valle Arizpe”.



Ateneo en llamas. 1987. Foto: Archivo periódico *Vanguardia Mx*. Saltillo.

Epílogo

Insignia misma de la escuela, el edificio del Ateneo Fuente se ha convertido en un emblema arquitectónico de la ciudad y símbolo de su carácter estudiantil y académico.

Es el Ateneo un edificio de valor cultural excepcional, desde la perspectiva de la historia de la institución, del paisaje urbano en el que se enclava y de su grandioso estilo arquitectónico. Hoy guarda su apariencia original y la luz de otros días.

Emblema mismo del colegio, el edificio se volvió símbolo de la ciudad.

El poeta Jorge Guillén cierra el recorrido por el Ateneo Fuente:

*¡Tú, tú, tú, mi incesante
primavera profunda
mi río de verdor
agudo y aventura!
¡Tú, ventana a lo diáfano!*

Bibliografía

Ateneo Fuente. *145 Aniversario*. Ateneo Fuente/ LIX Legislatura de Coahuila, 2012.

Crónica ilustrada de la celebración de las fiestas patrias en la ciudad de Saltillo. Reseña de la solemne inauguración del Ateneo Fuente apadrinada por el Sr. Presidente de la República. Agustín Vega, editor. México, D.F., 1933.

"Escuela de Bachilleres 'Ateneo Fuente' de la Universidad Autónoma de Coahuila". *El Ateneo Fuente. Su fundamento. Su estructura. Su gente*. Saltillo, 1990.

García de la Peña, José María. *Ateneo Fuente. 1867-1983*. Universidad Autónoma de Coahuila. Saltillo, 1984.

Gobierno de Coahuila. *Tarazona. Presencia en Coahuila y en el mundo*. Saltillo, 2012.

Isunza Aguirre, Agustín. *Ateneo de mis mocedades*. Asociación de Ateneístas en el D. F., México, 1959.

Los cuatro años de gobierno del Sr. Nazario S. Ortiz Garza. 1929-1933. Saltillo, 1933.

Ramírez Rodríguez, Jesús. *La obra de Zeferino Domínguez Villarreal en el siglo XX*. Gobierno de Coahuila, Conaculta e Icocult. Torreón, 2007.

Rojano García, Edgar Damián. *Ateneo Fuente. 150 Aniversario*. Ateneo Fuente, Universidad Autónoma de Coahuila, Gobierno de Coahuila y Editorial Clío. Saltillo, 2017.

Documentos y publicaciones periódicas

Archivo Histórico del Ateneo Fuente. Invitación y progra-

ma a la velada de inauguración de la exposición. UAC AHAF, c. 22, e 114, 2f.

Biblioteca del Centro Cultural Vito Alessio Robles, Fondo VAR, DHC Impresos, t V, d. 50.

Biblioteca del Centro Cultural Vito Alessio Robles, Fondo VAR, "Gran Velada Científico Artística en el Paraninfo del 'Ateneo Fuente' a las 20:30 p.m. Lunes 30 de Julio de 1934". DHC Impresos, t. V, d. 51.

Casa de Coahuila. Revista cultural. Segunda época, Año IV, No. 25, julio, agosto, septiembre 1966, pp. 74-89.

La Juventud. Semanario. Saltillo, No. 52, Tomo I, 7 de octubre de 1894.

Vanguardia. Revista. Saltillo, No. 8, diciembre de 1942.

ATENEO FUENTE

La expresión de un edificio

ESPERANZA DÁVILA SOTA

